

ENFOQUE SOBRE COMERCIO No 73

Febrero 2002

EN ESTA ENTREGA

APRENDIENDO DE DOHA

por Walden Bello*

SE PUEDEN HACER BOMBAS DE PAPEL

Raj Patel *

EI PODER ES NADA SI NO TIENE EL CONTROL

Por Aziz Choudry *

DE DOHA A JOHANNESBURGO: EL GOBIERNO GLOBAL USURPADO

Por Victor Menotti

APRENDIENDO DE DOHA

por **Walden Bello***

(Artículo elaborado a partir de dos presentaciones del autor en el encuentro de la coalición "Nuestro mundo no está en venta" llevado a cabo en Bruselas, Bélgica, del 7 al 9 de diciembre del 2001).

¿Cómo deberíamos describir los resultados de la reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio en Doha? No estoy seguro que nos lleve muy lejos un debate sobre si se lanzó o no una nueva ronda de negociaciones comerciales. Sin embargo, algo muy peligroso ocurrió en la ciudad qatarí que debe ser comunicado con urgencia al mundo, muy confundido por el momento acerca de sus consecuencias reales.

LOS RESULTADOS CLAVES

Tres efectos de la reunión deben ser enfatizados:

1) Doha sacó a flote a la OMC después del desastre de Seattle. C. Fred Bergsten, un prominente partidario de esta organización, una vez dijo que la OMC es como una bicicleta: si no avanza, decae. Con una declaración que impulsa nuevas negociaciones a favor de la liberalización, el encuentro de Doha puso otra vez en pie y en movimiento a la bicicleta. Mike Moore, el director general de la institución, no exageraba cuando agradecía a la reunión ministerial por "salvar a la OMC".

2) Es posible que el resultado no sea una nueva ronda inmediata de negociaciones sobre una amplia gama de aspectos, pero Doha sí representó un gran paso adelante hacia una mayor liberalización. En primer lugar, la declaración de Doha apuntaló negociaciones previas sobre ciertos acuerdos, como el agrícola y el GATS (acuerdo sobre el comercio de servicios), y abrió otras conversaciones para revisar convenios existentes, como el "anti-dumping". En segundo lugar, lanzó negociaciones hacia nuevos acuerdos como el de aranceles industriales. Por último, y quizás esto sea lo más ominoso, al situar los nuevos

temas como la pieza central de la declaración, Doha dio un impulso al futuro lanzamiento de negociaciones para incluir nuevas áreas no comerciales dentro de la jurisdicción de la OMC. Estos temas, calificados como "nuevos" o "de Singapur", son: inversión, políticas de competencia, contrataciones gubernamentales y la facilitación del comercio.

3) Doha representa un claro retroceso para los países en desarrollo, la mayoría de los cuales quería enfocar la reunión a la resolución de problemas de implementación pendientes de la Ronda de Uruguay, que son por lo menos 104, según el Grupo de los 77. La declaración meramente reconoció estas preocupaciones y delineó un vago proceso para su resolución. De hecho, incluso en las áreas claves que se especificaron en el texto, como agricultura, textiles y ropa, estos países salieron perdiendo. Mientras la Unión Europea logró evacuar la demanda del Grupo de Cairns para que exista una rápida eliminación de los subsidios a la exportación, EE.UU. y otros países desarrollados tampoco se comprometieron a eliminar con rapidez las cuotas de importación sobre textiles y ropa, aspecto de una importancia crítica para los países del Tercer Mundo.

Es importante enfatizar que el Sur perdió en Doha porque mucha de la prensa influyente del Norte viene diciendo que esa reunión demostró que las naciones subdesarrolladas sí pueden ganar en las negociaciones de la OMC. La resolución de Doha sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados al comercio (TRIPS) y el problema de la salud pública se muestran a menudo como pruebas de esto. La verdad es que éstos sí constituyeron un paso adelante, pero por otro lado, no se debe exagerar su importancia. La declaración de que "nada en el acuerdo TRIPS impedirá a los miembros tomar medidas para proteger la salud pública" es una afirmación política. No hay nada en el pacto de Doha que comprometa a los miembros a cambiar el texto del TRIPS, lo cual representa en realidad una victoria para la posición estadounidense. Incluso la revista *The Economist*, una promotora incansable de la idea de que la OMC es buena para el mundo en desarrollo, tuvo que admitir que "la declaración es política y no obliga legalmente". Esto es crucial, ya que a la larga, el texto legal es lo que importa; éste será la base sobre la cual empresas farmacéuticas podrán entablar demandas cuando el clima político les parezca más favorable.

CALIFICANDO LA DERROTA

Aunque Doha fue una derrota para el Tercer Mundo, es importante comprender que estos países fueron allá mucho mejor preparados que para las reuniones anteriores, debido en parte al trabajo de fortalecimiento realizado por grupos de la sociedad civil asentados en Ginebra. El frente de un grupo grande de países en desarrollo que se oponía a los nuevos temas se mantuvo unido hasta que, al final, fue desmantelado por la presión tremenda del Quad y otros países ricos. Al final, la India se encontró sola en su oposición activa, aunque con el apoyo tácito -se debe anotar- de unos pocos países como Cuba, Jamaica y República Dominicana. No obstante, la conciencia de un interés compartido y la necesidad de contar con una estrategia común vis a vis contra los poderes comerciales dominantes es algo a lo que ahora se le da mayor importancia y proporciona una buena base para la acción en los duros meses venideros.

CONTEXTO Y TÁCTICAS

La reunión de Doha se realizó en condiciones que ya eran desfavorables desde el punto de vista de los países subdesarrollados. Los eventos del 11 de septiembre ofrecieron una oportunidad casi milagrosa al representante comercial de EE.UU., Robert Zoellick, y al comisionado comercial de la Unión Europea, Pascal Lamy. Estos sucesos aumentaron la

presión sobre las naciones en desarrollo para que aceptasen el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones comerciales; se argumentó que era necesario contrarrestar la recesión global profundizada por las acciones terroristas.

El lugar de la reunión también fue desfavorable ya que Qatar es una monarquía en donde fácilmente se puede controlar el disenso. La autoridad de la secretaría de la OMC para conceder visas de ingreso a Qatar para asistir a la reunión ministerial le permitió limitar radicalmente el número de ONG legítimas que podían estar presentes. Así evitó la interacción explosiva entre el resentimiento de los países en desarrollo y la enorme protesta callejera que sucedió en Seattle.

De todas maneras, estos factores no fueron los únicos que provocaron un resultado desfavorable. Las tácticas sí importaron y aquí los países en desarrollo claramente perdieron la batalla en Doha. Debemos denunciar los métodos empleados por la Unión Europea y los Estados Unidos para sembrar cizaña entre los países del Sur y, como pidieron muchos participantes en el encuentro de la coalición "Nuestro mundo no está en venta" realizado en Bruselas del 7 al 9 de diciembre, debemos documentarlos cuidadosamente. Y más importante aún, debemos estudiar al detalle esas tácticas para la próxima vez preparar mejor al mundo en desarrollo. Entre estas tácticas, la reunión de Bélgica resaltó las siguientes:

- Promover un borrador de la declaración muy desequilibrado y presentarlo como un "texto limpio" sobre el que supuestamente existía un consenso, restringiendo así el espacio para la discusión substantiva y haciendo difícil que los países del Tercer Mundo registren sus objeciones fundamentales sin parecer "obstruccionistas".

- Enfrentar a los funcionarios de las capitales contra sus negociadores con base en Ginebra, haciendo que estos últimos sean calificados de "recalcitrantes" o "de visión estrecha".

- Emplear amenazas directas, como lo hiciera Estados Unidos cuando advirtió a Haití y a la República Dominicana que pongan fin a la oposición a un acuerdo sobre contrataciones gubernamentales a riesgo de ver canceladas sus preferencias arancelarias.

- Sobornar a países, como lo hizo la Unión Europea cuando, a cambio de su aceptación de la declaración final, aseguró a los países del Grupo ACP (África-Caribe-Pacífico) que la OMC respetaría la llamada "Renuncia de la ACP" que les permite exportar sus productos agrícolas a Europa con tasas preferenciales comparadas a las de los demás naciones en desarrollo. Pakistán, que en Ginebra se comporta con valentía, estuvo notablemente callado en Doha. Al parecer, esto tiene algo que ver con un gran paquete de ayuda (de concesiones, préstamos y reducción de deuda) entregado por EE.UU. debido a su rol especial en la guerra contra el terrorismo. Antes de Doha, Nigeria emitió un comunicado oficial que denunciaba el borrador de la declaración, pero el 14 de noviembre lo apoyó con bombos y platillos; resulta difícil separar este viraje de la promesa hecha por EE.UU. de entregar un gran paquete de ayuda económica y militar.

- Reestablecer el infame "Salón Verde" los días 13 y 14 de noviembre cuando unos veinte países seleccionados a dedo fueron aislados del resto. La secretaría de la OMC y las naciones poderosas delegaron a este grupo la tarea de elaborar la declaración final. Estos países no fueron escogidos a través de un proceso democrático y los esfuerzos de algunos representantes de países en desarrollo por insertarse a este selecto grupo se rechazaron,

algunos con suavidad, otros bastante explícitamente como en el caso del delegado de Uganda.

- Por último, presionar al Tercer Mundo diciéndole que llevaría la carga de haber causado el derrumbamiento de otra reunión ministerial, el colapso de la OMC y la profundización de la recesión global que supuestamente sería la consecuencia de estos dos eventos.

Doha constituye un punto bajo en la triste historia de intimidación a puerta cerrada, amenazas, sobornos y falta de transparencia de la OMC. Pero tomemos las palabras de la boca del propio comisionado comercial de la UE, Pascal Lamy, quién describió el proceso en Qatar como algo "medieval". No existe ningún registro del mecanismo de toma de decisiones en Doha porque las sesiones formales, donde los dictámenes se tomarían en un sistema verdaderamente democrático, fueron reservadas para los discursos y las resoluciones verdaderas se tomaron entre grupos informales cuyos sitios de encuentro siempre cambiaban y no eran conocidos por todos. Al no contar con ningún registro, se dificulta la rendición de cuentas y las cabezas de cualquier negociación pueden negar haberse conducido de manera cuestionable.

LA FRÁGIL RECUPERACIÓN

La bicicleta está en movimiento, pero todavía tambalea. Una de las razones es que aún no desaparece el resentimiento de los países en desarrollo sobre todo el proceso poco transparente para aceptar con engaños una declaración que va en contra de sus intereses. La crisis de legitimidad de la OMC todavía no termina y puede ser que la falta de transparencia y de democracia, tan evidentes en Doha, la profundicen.

También, la afirmación del comisionado agrícola de la UE, en la que decía que depurar, en la declaración, la eliminación paulatina de los subsidios a la exportación agrícola constituyó una "victoria" para la UE, ha aumentando el resentimiento. Esto para muchos significa que la UE luchará a brazo partido para salvaguardar los subsidios en las negociaciones agrícolas venideras.

Existe también la reciente decisión de Washington de imponer aranceles de hasta el cuarenta por ciento sobre las importaciones de acero para contrarrestar el "dumping", según se alega; en realidad la medida busca salvar su ya muy protegida industria siderúrgica. Al llegar poco después de Doha, los otros países ven a esta decisión como una señal de que Washington no habla en serio sobre la renegociación del acuerdo "anti-dumping" que aceptó en Doha y que pretende continuar usando estos mecanismos para restringir el acceso no sólo a sus mercados de acero, sino también a los de textiles, ropa y productos agrícolas.

Por otro lado, existe una recesión global cada vez más profunda proveniente en gran medida de la indiscriminada integración e interconexión de las economías provocada por la liberalización comercial. Tanto en el Norte como el Sur, surgen fuertes presiones domésticas para proteger y salvaguardar las industrias; esto crea un clima global cada vez más hostil hacia el incremento de la liberalización.

Estos factores hacen que los resultados de Doha sean frágiles. Una parte clave de nuestra tarea es encontrar la manera de conjugarlos eficazmente para revertir la dinámica de Doha en los próximos meses.

LA DECLARACIÓN DEL DIRECTOR, UN PUNTO DE CONTENCIÓN CRUCIAL

Luego de señalar estos factores mitigadores, debemos enfatizar que ellos solamente contrarrestan un poco nuestra posición estratégica perjudicial, de la que es necesario salir. Pero, como anotó Martín Khor, las ONG luchan mejor cuando están contra la pared. Al respecto, una de las armas más prometedoras es la declaración del director de la OMC relacionada con las negociaciones sobre los nuevos temas que serán el campo principal de la disputa. Esta declaración, que se emitió como un apéndice de la resolución final para que India deje de oponerse al documento, dice:

"Debo decir que, en estos párrafos, en lo que respecta a un 'consenso explícito' necesario para tomar una decisión en la quinta sesión de la Conferencia Ministerial, a mi entender en esa sesión una decisión sí debería ser tomada mediante un consenso explícito antes que puedan iniciarse las negociaciones sobre comercio e inversión, comercio y políticas de competencia, transparencia en las contrataciones gubernamentales y sobre facilitación del comercio.

"Desde mi punto de vista, esto también daría a cada miembro el derecho de tomar una posición sobre las modalidades, lo que evitaría que las negociaciones se inicien después de la quinta sesión de la Conferencia Ministerial hasta que ese miembro acuerde unirse a un consenso explícito".

Concuerdo con aquellos que dicen que el futuro de las nuevas temáticas dependerá de cuanto peso se dé a la declaración del director y de cual interpretación de la misma se impondrá. En una reunión realizada el 10 de diciembre con funcionarios de la Comisión Europea, inmediatamente después de nuestro encuentro en Bruselas, Philippe Meyer, el jefe de la unidad de inversiones del Directorio General de la Comisión para el Comercio, declaró estar contento de que los miembros de la OMC "se pusieran de acuerdo en lanzar negociaciones sobre inversiones". Esto es, en mi opinión, algo intencional y forma parte de la estrategia para disimular el hecho de que tanto la declaración del director como la propia resolución de Doha afirman que las negociaciones no se lanzarán hasta después de la quinta reunión ministerial en el 2003 y sólo después de un consenso explícito para que esto suceda.

A luz de esta ofensiva no tan sutil para definir el proceso, resulta importante que insistamos en voz alta en cada foro posible que: 1) no se pueden empezar las negociaciones hasta después de la quinta reunión ministerial; 2) que éstas pueden realizarse sólo si existe un consenso explícito por parte de cada país para emprenderlas; 3) que, como la declaración del director pone en evidencia, si un sólo país no se adhiere a un consenso explícito para iniciar las negociaciones será suficiente para impedir que comiencen, y 4) que la declaración del director tiene el mismo peso legal que la resolución de Doha.

EL ESLABÓN PERDIDO

Quisiera añadir algunos comentarios sobre la sociedad civil y Doha. La sociedad civil estuvo presente en la capital de Qatar a través de unos sesenta representantes de ONG genuinas - para diferenciarlas de las controladas por empresarios y gobiernos. Sin embargo, su impacto fue mayor del que correspondía por su pequeño número; este fuerte grupo de gente organizó manifestaciones y acciones directas en el sitio mismo de la convención, desafiando así directamente a las autoridades qataríes y a las de la OMC.

Comparadas con Seattle, esta vez las protestas resultaron verdaderamente globales pues se llevaron a cabo en unos cuarenta países durante el 10 y 11 de noviembre y movilizaron a centenares de miles de personas. Esta muestra de solidaridad contra la globalización corporativa fue impresionante, pero desgraciadamente, como las protestas en el hotel Sheraton de la capital qatarí, ésta apenas influyó en el proceso de Doha.

Maude Barlow, del Consejo de Canadienses, dice que quizás las manifestaciones callejeras de masas en un solo sitio ya no funcionarán en el futuro ya que las multilaterales aprendieron las lecciones de Seattle y probablemente realizarán sus reuniones en sitios aislados y distantes. Doha demuestra claramente el éxito de esa estrategia. No obstante, y estoy seguro de que Maude estaría de acuerdo, no podemos abandonar las calles. En efecto, mientras los gobiernos y la policía intentan restringir la libre circulación del movimiento anti globalización bajo la excusa de oponerse a los terroristas, en el próximo período debemos esforzarnos más para afirmar nuestro derecho de estar allí.

A pesar de los resultados de Doha, uno no puede enfatizar demasiado el impacto de los pacientes esfuerzos de muchos grupos de nuestra coalición que asistieron a delegaciones de países en desarrollo en Ginebra para que éstas logren un mejor entendimiento técnico y político de los temas y procesos de la OMC. Entre los frutos de esta cooperación estuvo la propuesta de añadir una "caja de desarrollo" al acuerdo sobre agricultura que los eximiría de emprender medidas de liberalización obligatorias de la OMC con el fin de lograr soberanía alimentaria y objetivos de desarrollo.

Pero el derrumbamiento de la mayoría de las naciones en desarrollo en Doha, debido a la intensa presión de los Quad y otros países poderosos, puso de manifiesto las limitaciones de la estrategia de protesta callejera combinada con el cabildeo en Ginebra. Como comentaron Rafael Alegría, Mariama Williams y otros participantes en Bruselas, falta un elemento: la presión consistente de los movimientos sociales sobre sus gobiernos. Simplemente no hay alternativa para los movimientos de base, país tras país, que someter a sus gobiernos a pruebas de fuego. A menos que este vacío se llene, la próxima reunión ministerial será una repetición de Doha.

Nuestro trabajo queda muy definido y tenemos sólo de quince a dieciocho meses antes de la quinta reunión ministerial para ponernos en pie de lucha, formulando y poniendo en movimiento una estrategia que reúna de manera innovadora las protestas callejeras, un intenso cabildeo delegación por delegación en Ginebra y una enorme presión sobre los gobiernos nacionales.

RESUMEN

En mi opinión, las siguientes son las lecciones principales del desastre en la capital qatarí:

- Doha puso de pie y en movimiento a la bicicleta de la liberalización comercial global dirigida por la OMC.
- Doha fue una derrota para los países en desarrollo, aunque éstos llegaron con una mayor conciencia acerca de sus intereses comunes y un mayor grado de unidad que antes.
- El contexto del 11 de septiembre y el sitio de la reunión importaron, pero los principales actores del resultado fueron las sucias tácticas de presión desde EE.UU. y la UE que fueron parte de un proceso poco transparente y democrático.
- La victoria de los países ricos en Doha es, sin embargo, frágil porque puede ser desmantelada por la combinación de: resentimientos continuos del Tercer Mundo respecto

al proceso poco transparente, la negativa de la UE y EE.UU. de cumplir con los compromisos de la declaración y una resistencia creciente contra la liberalización tanto en el Norte como el Sur activada por una recesión global creciente y cada vez más profunda.

- El frente principal de lucha en los próximos meses será el de los nuevos temas y el peso dado a la declaración del director anexada a la resolución general; su interpretación será un factor clave para determinar los resultados.

- La intervención de la sociedad civil continuará siendo un factor sumamente crítico. El resultado de la próxima reunión ministerial y de la lucha contra la liberalización indiscriminada dependerá de la aparición de lo que ahora se mantiene como el eslabón perdido: los movimientos sociales que se levantan para impedir que sus gobiernos nacionales hagan concesiones destructivas. Lo que puede representar la diferencia es una estrategia innovadora que combine las protestas callejeras, el cabildeo en Ginebra y la presión coordinada de las bases sobre los gobiernos nacionales.

- Walden Bello es Director Ejecutivo de "Focus on the Global South", en Bangkok, Tailandia, y profesor de sociología de la Universidad de Filipinas.

SE PUEDEN HACER BOMBAS DE PAPEL

Raj Patel *

"Un poco de fertilizante, un poco de cloro y algunos tapacubos para meterlo todo y ya tienes una bomba", decía él. "Se puede usar jugo de naranja congelado y baboso en lugar del cloro", agregaba cordialmente. Sean, un joven de 13 años y la fuente de información del barrio, me contaba en confianza los secretos que había sacado del libro de su padre *La cocina del anarquista*.

Como sólo tenía nueve años me sentía intimidado por el mero hecho de que me había hablado y más aún por haberme contado como hacer una bomba. Sean se marchó unas pocas semanas después y no he tenido noticias de él desde ese tiempo. Su consejo más pertinente, sin embargo, sigue conmigo: "aunque no seas inteligente, si haces todo lo posible, puedes hacer una bomba de cualquier cosa".

Una bomba de fertilizante que mata a cientos en Oklahoma, aviones cargados de combustible que asesinan a 4 mil personas en Nueva York, una política de sanciones que mata a un millón y medio en Irak, una política de comercio que empobrece a continentes: se puede hacer una bomba de cualquier cosa. Pero las bombas de papel son las que más lastiman.

Medio escondida entre las noticias de mediados de noviembre, hubo una información sobre el Oriente Medio directamente relacionada con la "guerra contra el terrorismo" que casi pasó desapercibida. La Organización Mundial de Comercio sostuvo su cuarta conferencia ministerial en Doha, Qatar, y de ella salió con una declaración ministerial en la mano. El Representante Comercial de Estados Unidos, Robert Zoellick, vendió esta conferencia ministerial como un componente del esfuerzo bélico al decir que "la capacidad de EE.UU. de sostener coaliciones contra el terrorismo dependerá en parte de como prestemos atención a los problemas que enfrentan nuestros socios. Muchos gobiernos democráticos en los países en desarrollo, que ya luchaban contra desafíos económicos antes del 11 de septiembre, ahora encaran dificultades asombrosas".

Al parecer se le olvidó decir al señor Zoellick que estas dificultades se deben a las anteriores rondas de negociación comerciales y a la integración forzosa, creciente y vigilada de los países en desarrollo a la economía global estadounidense. Como siempre, bajo el barniz de la magnanimidad de EE.UU. se retuerce un enredo de intenciones menos nobles. La nueva agenda de desarrollo de Doha tiene mucho en común con su prima más indiscreta, la guerra contra el terrorismo; es una guerra librada contra los pobres y por otros medios, en casa y en el extranjero.

De hecho, las armas bélicas parecen haber dictado la estrategia de negociación a los negociadores de la OMC. Una de las innovaciones más deslumbradoras de la industria armamentista fue la introducción de varias cabezas nucleares, incluyendo algunas falsas, en un solo misil intercontinental balístico. Cuando estas cabezas nucleares reingresan a la atmósfera, las defensas del enemigo se distraen tanto al intentar destruir cada bomba que por lo menos una tendría la seguridad de llegar al blanco. Con una cabeza nuclear basta.

Así es esta agenda de desarrollo. Como nota Barry Coates, director del Movimiento Mundial de Desarrollo, "los países pobres no tienen la capacidad ni el deseo de negociar estos nuevos acuerdos". Los servicios públicos de las naciones más pobres han sido recortados al mínimo y más allá por las políticas de ajuste estructural del Banco Mundial. Muchos no pueden permitirse el lujo de tener un sólo delegado en Ginebra para monitorear, negociar y resistir a estas organizaciones. Negociar varios aspectos a la vez rebasa los medios de la mayoría de los países pobres; la mera demanda de que estas diplomacias "negocien" eficazmente un nuevo conjunto de temas, garantiza su implosión.

¿Por qué, entonces, los países en desarrollo estuvieron de acuerdo en firmar? Parte de la razón radica en la magia de la publicidad: la nueva ronda no se llamó una "ronda", sino que adquirió la marca de "Agenda de Desarrollo de Doha". La idea de variar la marca es familiar a todos: se hace unos pocos cambios al nombre, pero nada más, para hacer pensar a los crédulos que realmente se han mejorado las cosas. Funcionó para los gigantes corporativos y funciona para el gobierno de EE.UU. La Escuela de Asesinos en Fort Benning, Georgia, fue rebautizada y ahora se conoce como el Instituto del Hemisferio Occidental de Cooperación para la Seguridad (WHISC), pero todavía entrena a oficiales latinoamericanos en técnicas de interrogatorio para ser probadas en ciudadanos poco cooperadores en sus propios países.

"Plus ça change, plus le meme chose" (Mientras más cambian las cosas, más quedan en lo mismo). Orgullosísimos del éxito de este pequeño golpe de relaciones públicas, el gobierno estadounidense y sus jefes corporativos transformaron la nueva ronda de la OMC en una agenda de desarrollo. Fieles al espíritu del juego, esta ronda se parece y huele igual a los esfuerzos anteriores, y además, llega sin los cuestionamientos de los países en vías de desarrollo.

Si usted se guía de la lluvia de correos electrónicos relacionados con el debate sobre el comercio, quizás se sentiría un poco aliviado por el anuncio de que los países en vías de desarrollo lograron una importante concesión de los países ricos. La declaración de Doha sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados al comercio (TRIPS) dice que se pueden considerar las necesidades de salud pública para abrogar las patentes sobre medicamentos. Varias organizaciones no gubernamentales en Doha se regocijaron porque parecía que en efecto la OMC había consentido la exportación de medicinas baratas a los países pobres, la mayoría necesitadas de ellas. Esto se veía una concesión importante, un

gesto de buena fe por parte de los ricos, preocupados por las "dificultades" de sus hermanos más pobres.

Una lectura menos ingenua del texto de la resolución vuelve a taponar la botella de champaña. Resulta que la declaración solo clarifica los dictámenes ya existentes del régimen de patentes de la OMC, en el cual el criterio de salud pública ya se puede usar para abrogar los derechos de patente. No hay nada nuevo en la declaración de Doha que pueda preocupar a las compañías farmacéuticas, como recién lo confirmó PhRMA, el grupo de cabildeo de las farmacéuticas de EE.UU. De hecho, las reglas de la OMC son tan poderosas que incluso los países ricos son cautos con ellas; ¿qué más puede explicar la velocidad del viraje del gobierno canadiense sobre la autorización obligatoria del medicamento Cipro? Si los canadienses temen al precedente que esto sentaría para la industria farmacéutica, es poco probable que los países pequeños y pobres se atrevan; sólo Brasil ha llevado adelante una iniciativa de autorización obligatoria por encima de las amenazas legales de Estados Unidos. Que los países ricos afirmen lo que ya se escribió en una ley injusta, no representa una victoria.

La Navidad llegó temprano para los enfermos de los países pobres y, como se podía esperar, les sentó otra vez como una patada.

De todos modos, así no se ha contestado la pregunta de por qué los países en desarrollo estuvieron de acuerdo en firmar la declaración. No se engaña tan fácilmente a estos países pues, después de todo, sabían que la OMC permitía la autorización obligatoria en casos de interés público. ¿Qué está pasando?

Pues una de las razones para la firma no es una novedad; como tan poco fue regalado, había suficiente margen para presentar los resultados de tal manera que todos se beneficiaran. Cuando los grandes actores de la política internacional buscan dividendos, sin importar lo vacíos que sean, esto representa una oportunidad excelente para reinyectar confianza al sistema internacional. Al son de la trompeta, el gobierno hindú pudo proclamar su beligerancia internacional a un público doméstico con necesidad de buenas noticias. Entretanto la UE y EE.UU. desconocieron las demandas sobre la reducción de los subsidios agrícolas, la reevaluación del TRIPS y los problemas de implementación. Los ricos todavía no cumplen con sus compromisos de 1994.

Otro argumento apremiante para la firma de la declaración fue la aplicación liberal del juego del palo y la zanahoria a los delegados. Para sostener su coalición contra el terrorismo, EE.UU. y sus aliados aplicaron sus consideraciones externas sobre presupuestos de ayuda, oportunidades comerciales y alivio de deuda con un vigor rara vez visto. ¿A qué país en desarrollo ahogándose en una inmensa e ilegítima deuda no le gustaría convertirse en un Pakistán, receptor de la generosidad internacional, de la cancelación de sus deudas con el Banco Mundial y el FMI y de la compasión de la CNN?

¿A qué país en desarrollo, no necesariamente de los setenta listados por Donald Rumsfeld, le gustaría ser Afganistán? Yash Tandon, un experimentado activista del grupo Seatini en Harare, lo puso así: "en Seattle, tenían salones verdes; en Doha, cámaras de cocción. Los países ricos encolumnaron a los pobres y los agarraron uno por uno para torcerles los brazos y extraerles concesiones mediante amenazas de reducir sus presupuestos de ayuda o cosas peores".

La presión sobre los países en desarrollo, la fuerte oposición a una nueva ronda tomada por ellos y la presión sobre el Norte para salir con alguna clase de acuerdo, hicieron posible varios hechos de quiromancia diplomática. Considere usted este ejemplo: la UE y sus ex colonias de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) son las partes del acuerdo de Cotonou que concede a los exportadores de estos países una serie de privilegios comerciales preferenciales. Como lo muestra la reciente disputa sobre el banano, estas ventajas son dudosamente compatibles con el principio de la "nación más favorecida" de la OMC. Los países del ACP vienen procurando con fuerza una renuncia para que estas leves preferencias sean aceptadas por la OMC. Como por arte de magia, la OMC estuvo de acuerdo.

Las verdaderas razones resultan menos impresionantes. Habría sido excepcionalmente difícil negar esta pequeña concesión en una ronda de "desarrollo". Los países del ACP tienen hasta el 2008 para ser compatibles con la OMC. De todos modos, hubo una gran campaña y mucho cabildeo alrededor de este problema antes de Doha y, para colmo, la UE logró parecer magnánima. Sin embargo, la magia se vio mejor de lo que es; la renuncia se mostró como una coincidencia de intereses tanto del Norte como del Sur.

El gobierno de la India, al inicio el más intransigente y poderoso de los países en desarrollo, exigió una aclaración antes de firmar la declaración de Doha. Quiso que el presidente de la conferencia Youssef Kemal clarifique que, si al firmar "todos" el acuerdo, en realidad se estaban comprometiendo a una nueva ronda de negociaciones o solamente a discusiones. La respuesta de Kemal fue:

"Permítanme decir que, en estos párrafos, en lo que respecta a un 'consenso explícito' necesario para tomar una decisión en la quinta sesión de la Conferencia Ministerial, a mi entender en esa sesión una decisión sí debería ser tomada mediante un consenso explícito antes que puedan iniciarse las negociaciones sobre comercio e inversión, comercio y políticas de competencia, transparencia en las contrataciones gubernamentales y sobre facilitación del comercio. Desde mi punto de vista, esto también daría a cada miembro el derecho de tomar una posición sobre las modalidades, lo que evitaría que las negociaciones se inicien después de la quinta sesión de la Conferencia Ministerial hasta que ese miembro acuerde unirse a un consenso explícito".

Pobre señor Kemal; más allá de estar obligado a expresarse de esa manera casi indiscifrable, claramente él es una persona bajo presión. Las cosas que uno diga con una arma apuntada a la cabeza muchas veces no son nuestra responsabilidad en circunstancias normales. Puesto que el gobierno indio pedía esta aclaración minutos antes del fin de la conferencia y dado que Youssef Kemal había trabajado mucho para asegurar que ésta produjera alguna clase de declaración, no debe sorprender que estuviera de acuerdo con cualquier cosa que se le pidiera. El subtexto es bastante simple: "sí, lo que sea, ¡por el amor de dios, sólo firmen la maldita cosa!".

¿Se puede esperar un proceso de consenso explícito la próxima vez? En el mejor de los casos, resulta poco probable ya que la OMC tiene una larga historia de promesas rotas con el Sur, desde protocolos de ejecución ignorados, hasta renunciadas a "estudios" preliminares a las negociaciones. Es práctica diplomática normal en una negociación lanzar migajas a los países en desarrollo y, la próxima vez, quitarlas de la mesa con un dedo.

La mejor explicación de que por qué los países del Tercer Mundo llevaron adelante la ronda quizá sea que el misterio descansa sobre un concepto erróneo. En Seattle, los

gobiernos del Sur se negaron a firmar una declaración no porque se opusieran a la consolidación del neoliberalismo y al sesgo a favor de las elites que lo acompaña, sino porque habían sido tratados con brusquedad. Algunos delegados no pudieron entrar a algunas reuniones y el equipo negociador de EE.UU. insistió abiertamente en la inferioridad del Sur. En otras palabras, la firma de la agenda de desarrollo de Doha parece un misterio si se cree que los gobiernos de los países en desarrollo han tomado recientemente una posición antineoliberal sobre la base de principios, lo cual no lo han hecho. La negativa de firmar en Seattle no radicaba en la indignación contra el neoliberalismo, sino en la falta de un trato de elite al que estaban acostumbrados.

En contraste, en Doha el señor Zoellick era el negociador, el corredor de acuerdos, el comerciante del consenso. Esta humildad recuperada evidentemente encontró su respuesta en la elite de los tercer mundistas que, entonces, firmaron. Esto no debe sorprender ya que estas elites ordeñan y se hacen alcahuetear de las mayorías de sus propios países. Es difícil creer que solo por alojarlas en hoteles cinco estrellas, haciéndolas sentir importantes, estas elites se hagan menos venales.

Seamos claros: la declaración de Doha y la guerra contra el terrorismo pertenecen al mismo proceso de la política del poder. Y, ¡ay! del que se levante la voz en protesta; la violencia y el silencio son cómplices. De hecho, la "guerra contra el terrorismo" y la "guerra contra la pobreza" incluso cuentan con mecanismos similares para suprimir el disenso. Se supo, por ejemplo, que la OMC intentó clausurar la página web alternativa www.gatt.org. Su proveedor de servicios de Internet les dijo, después de haber sido presionados, que tenía que bajar el sitio debido a violaciones a los derechos de marca. Usando una versión ligeramente anticuada de la propia página web de la OMC, este sitio proporciona vínculos a fuentes alternativas de información sobre esta organización e incluye una modesta burla a Mike Moore, el sindicalista convertido en su director general. Obviamente alguien en la OMC no tiene buen sentido de humor y quiere silenciar a las alternativas.

El hecho es que el comercio actual tiene tan poco que ver con el desarrollo como cuando la Compañía Sudafricana Británica y las Compañías de las Indias Orientales, tanto de Holanda como de Gran Bretaña, saquearon África y Asia. La OMC sigue avanzando más allá de cualquier argumento económico razonable sobre el comercio con sus fallos sobre el trabajo, la transparencia y la propiedad intelectual relacionada al comercio. Está bien, nos hemos acostumbrado a ello. La guerra contra el terrorismo, como anota John Pilger, no tiene nada que ver con los terroristas.

Tanto el sistema de comercio internacional como la guerra antiterrorista son tecnologías de consolidación; nos venden la guerra como patriotismo, el comercio, como eficiencia. Esta última es el Caballo de Troya de la política fascista. En la superficie, la idea parece bastante interesante: ganar más de lo usual por su dinero. Después de todo, esa es la magia de la liberalización del comercio internacional; dejar que los consumidores cosechen los beneficios de la producción barata en otros lugares y parar de subsidiar su propia producción despilfarradora. Incluso, usted puede donar el dinero que ahorre de los subsidios a las viudas y los huérfanos.

No es que los ganadores de la "eficiencia" se preocupen de las viudas o de cualquier mujer. Quizá el crimen más grande en la promoción de la eficiencia y de la "seguridad internacional" sea el silencio sobre el sufrimiento de la mujer. En la producción de té, café, cacao, de textiles, servicios y de la innovación agrícola, los más explotados son la gente de "color" y sobre todo las mujeres.

Lo dicho no es completamente justo. Los promotores del libre comercio suelen tener sus propios argumentos sobre la suerte de las mujeres. El argumento estilizado es así: "¡mira!, ¡estas campesinas que previamente no tenían ingresos, ahora pueden ganar dinero en efectivo, aunque sea sólo como informales! El comercio no sólo sigue liberando, sino que siempre lo ha hecho; algunas mujeres se han beneficiado de él durante siglos. El comercio transfronterizo en el cuerno de África, por ejemplo, coloca a las mujeres en una posición ligeramente más ventajosa que sus colegas en otras partes de este continente."

Aquí hay un truco de manos, una torcedura del puñal. Las comunidades rurales involucradas en la industria de la exportación tienen una mala racha garantizada ya que el precio de los bienes que venden cayó durante los últimos treinta años. En efecto, el mercado garantiza que cuando la demanda es alta la producción subirá para bajar el precio a largo plazo. Y para producir, sólo se necesita estar endeudado, contar con un clima tropical y con mano de obra barata. ¿Alguien se anima?

En otras palabras, los precios de los productos, los mismos que se suponen van a sacar a la gente de su pobreza, se desplomaron. Marginados, los pobres de zonas rurales emigran a la ciudad y como no hay manera de producir mucha comida allí, trabajar por dinero para comer se vuelve una necesidad. Con algunos retoques finos, la economía informal ha sido disfrazada para nosotros... y las mujeres ahora tienen dinero. ¿Desarrollo? Exactamente.

La eficiencia no es un valor democrático (no es casual que "eficiente" sea un término del siglo diecinueve que se refería a un soldado listo para el combate), sino una tecnología del conservadurismo, es una manera de sacar más del statu quo. Si el statu quo fuera justo, la eficiencia sería un lujo en el que podríamos permitirnos pensar, pero no lo es. La eficiencia es una consolidación del tipo que se vende bajo el eslogan "si nosotros no hacemos x, los terroristas ya ganaron", donde x es exactamente lo que siempre hemos hecho. Esta es la clase de conservadurismo que hasta perjudica conservadurismo; es reaccionario, tonto y entorpecedor. Debemos seguir como antes no porque el cambio debe ser un proceso lento, sino porque cualquier cambio permite a los terroristas ganar.

En realidad, la guerra antiterrorista no tiene que ver con la prevención de actos salvajes que matan a miles cada día y el comercio no tiene que ver con el desarrollo. Son dos formas de consolidar al poder escritas en las leyes de nuestros países, construyendo en nombre nuestro un mundo seguro para el capital.

La conexión con la ley (la mayoría de los empleados de la OMC son abogados) es importante. "El comercio como desarrollo" y "la guerra como paz" rompen la conexión entre la ley y la justicia. Las leyes que se invocan para santificar estas políticas del poder son enormemente injustas y son un ejemplo del tipo de justicia sufrida por los negros durante algún tiempo. El Apartheid, después de todo, tenía sus justificaciones legales; fue escrito en los cuerpos de la gente así como en los estatutos. La ley es mucho más un arma de los fuertes que una de los débiles.

Sin embargo, a veces el papel se pone inoportuno incluso para los más poderosos. El respeto a la ley puede provocar ira contra ella tanto para el rico como para el pobre. ¿La solución?: ignorarla. Eso es lo que hizo EE.UU. contra su propia constitución y sus compromisos comerciales durante la última década; su constitución finalmente evolucionó de pergamino a papel higiénico. El destrozo de John Ashcroft de la relación confidencial

entre abogado y cliente, permitiéndose monitorear sus interacciones sin aviso, viola la cuarta y sexta enmiendas.

Que nadie diga que sólo se necesita "un debate abierto y democrático" para terminar con uno de estos ultrajes; no hay tal cosa. El auto proclamado "hogar de la democracia" opera según el principio de un dólar por cada voto. Sin embargo, tal política descansa sobre nuestro consentimiento; cuando lo retenemos, reclamamos el poder que es justamente nuestro. Es importante recordar que la batalla contra la corporativización de la medicina no fue ganada en Doha, sino a través de la movilización internacional, la capacitación y protesta a gran escala. La resolución sobre salud pública salió, sólo después de mucho trabajo duro por parte de grupos como la Treatment Action Campaign y ¡ActUp! Filadelfia, París y Nueva York. La victoria vale la pena lucharla, pero está lejos de obtenerse; después de todo, el horror del "comercio internacional como desarrollo" todavía está con nosotros. No debemos olvidarnos que sólo ganamos lo que la OMC nos quitó en un primer momento y, cuando hagamos retroceder al estado policial en el EE.UU. y otras partes, sólo estaremos recuperando la libertad que nos quitaron.

Es hora de una dosis saludable de pesimismo intelectual; hay tiempos duros por adelante. En muchos lugares alrededor del mundo, un artículo como este podría constituir una incitación delictiva. Usted puede hacer una bomba de papel. Como los gandhianos saben, usted también puede forjar un arma con la verdad. Para poner Orwell al día, ahora decir la verdad es un acto terrorista. Entonces, ¿si no nos hacemos guerrilleros armados con la verdad? Pues, los terroristas reales habrán ganado ya.

* Raj Patel trabaja con el grupo Seatini y es coeditor de *La Voz de la Tortuga*. (<http://voiceoftheturtle.org>., raj.seatini.zw@undp.org). Para más información, visite www.JohnPilger.com.

.....

EL PODER ES NADA SI NO TIENE EL CONTROL

Por Aziz Choudry *

El poder es nada si no tiene el control" dice un cartel publicitario de un fabricante multinacional de llantas cerca de la Universidad de Chulalongkorn en Bangkok. Caminando por allí durante los últimos días de la reunión Ministerial de la Organización Mundial de Comercio en Qatar, el eslogan de Pirelli parece cierto por la manera en la que los poderes mayores manipulan las reglas del comercio global para su propio beneficio económico y político.

Visitando el país de origen del entrante Director General de la OMC, ex vice primer ministro de Tailandia, Dr Supachai Panitchpakdi, me llamaron la atención algunos paralelos entre Nueva Zelanda y Tailandia. El 9 de noviembre, dos días antes de mi salida hacia Tailandia, asistí a una marcha y reunión contra la OMC en Christchurch, la ciudad natal de Mike Moore. Al mismo tiempo más de 1,500 campesinos, sindicalistas y activistas frente al SIDA, marcharon a la Embajada de EE.UU en Bangkok. Allí, la gente de las comunidades locales quemó ají y sal - un ritual que según ellos trae mala suerte a las personas malas. La demostración exigió el fin de las patentes a la vida y los medicamentos, y que la OMC salga de la agricultura.

Supachai asumirá el mando de Mike Moore en septiembre. En Bangkok pregunté a sindicalistas, académicos, periodistas y otros, sobre el cambio de guardia dentro de la OMC.

Un sindicalista me dijo que tener a un tailandés como el testaferro de la OMC no representa ninguna diferencia para Tailandia ni el resto del Tercer Mundo. "Él será apenas un títere de los países poderosos, como EE.UU., que dominan la OMC". Un investigador dijo que Supachai es un "meloso" - más sofisticado que Mike Moore, y un respetado economista con un PhD de la universidad de Rotterdam en economía del desarrollo. Moore irritó a muchos gobiernos del Tercer Mundo con su continua renuencia a escuchar sus preocupaciones sobre los impactos de la liberalización del comercio y de las inversiones en sus países.

Los campesinos tailandeses están escandalizados porque el famoso arroz jazmín de Tailandia está en manos de investigadores estadounidenses. El arroz jazmín crece bien sin mucha agua y en tierras salinas, así que satisface las condiciones de cultivo del Nor Oriente del país. La mayoría de este arroz es producido por cinco millones de campesinos cuyos magros sustentos dependen de él. Según el subsecretario de Comercio, Suvarn Valaisathien, el gobierno tailandés prepara una acción legal diseñada a prevenir que empresas de EE.UU. patente una nueva variedad de arroz en base al material genético del arroz jazmín tailandés. Pero la gente con la que hablé dudaba que el gobierno tailandés realmente actúe.

Las preocupaciones acerca de la OMC incluyen la manera en que los TRIPS fortalecen la posición de las empresas privadas de demandar derechos de monopolio y beneficiarse enormemente de la biopiratería. Los investigadores del sector privado y las empresas agroindustriales y farmacéuticas se están apropiando de la herencia de las comunidades indígenas para beneficio privado, mientras la gente que la desarrolló y nutrió no recibe ningún beneficio. Muchos Maori de Nueva Zelanda también se oponen a tales prácticas y al patentamiento a la vida. En Doha no se hizo ningún compromiso para cambiar este controvertido acuerdo.

En la protesta de Bangkok contra la OMC también estuvieron presentes los miembros del sindicato Thai International, que rechazaron la reestructuración y privatización de la aerolínea. La privatización fue una condición importante del paquete de rescate de U.S.\$17.2 mil millones, entregado por el FMI después de la crisis de 1997, provocada en gran medida por la liberalización financiera. En una sesión de discusión con sindicalistas independientes en diciembre, los funcionarios del Sindicato de Trabajadores del Ferrocarril Estatal de Tailandia me preguntaron sobre los efectos de la privatización del Ferrocarril de Nueva Zelanda en las comunidades y trabajadores. Una compañía australiana está a punto de comprar el Ferrocarril de Tailandia. La empresa promociona el éxito de la privatización de ferrovías en Nueva Zelanda, Gran Bretaña y Australia para vender la idea. Muchos tailandeses ya están muy conscientes de lo que viene con la privatización de los recursos del estado, despidos masivos, precios más altos, y menos acceso a los servicios públicos para los pobres - en un país donde no hay redes de seguridad social.

Sea lo que fuere lo que salió de Doha, tuvieron que venderlo al mundo como un éxito para la OMC porque de lo contrario se lo condenaría como un foro irrelevante e incapaz de lograr nada.

El Representante Comercial de EE.UU., Robert Zoellick, alardeó que: "hemos quitado la mancha de Seattle". *The Financial Times* fue mucho menos optimista: Lograr un trato requirió tantos compromisos y advertencias, que la agenda final casi no tiene sentido". Los puntos claves de la Declaración de Doha van contra los intereses de los países en desarrollo. Al parecer, los países del Quad (EE.UU., la U.E., Canadá y Japón) actuaron

como matones en casi cada aspecto de la agenda con tal de salirse con la suya.

En Seattle, los gobiernos del Tercer Mundo se resistieron a aceptar una agenda comercial formada principalmente por los intereses de los ricos y poderosos, hundiendo una Ronda del Milenio sobre negociaciones comerciales. Las divisiones internas en la OMC probablemente fueron tan marcadas en Doha como en Seattle, si no lo fueron más. Pero como un observador no-gubernamental manifestó, esta reunión se caracterizó por las "prácticas de negociación arbitrarias y poco éticas por parte de los países desarrollados - vinculando los presupuestos de ayuda y las preferencias comerciales a las posiciones de negociación de los países en desarrollo y presionando individualmente a los negociadores de cada país en desarrollo". Después de todo ¿qué es el poder si no tiene el control?

* Aziz Choudry es activista de la campaña "GATT Watchdog" de Aeteroa/Nueva Zelanda .correo electrónico: notoapec@clear.net.nz

DE DOHA A JOHANNESBURGO: EL GOBIERNO GLOBAL USURPADO

El nuevo mandato de la Organización Mundial de Comercio pone una cuestión clave para la Cumbre Mundial de la ONU sobre Desarrollo Sustentable de este año: ¿Quién decidirá sobre nuestro futuro común?

Por Víctor Menotti *

Exactamente qué decidieron en la Ministerial de la OMC en Doha en noviembre todavía queda poco claro, incluso para los 144 gobiernos que firmaron la declaración final. Aún en diciembre, los ministros de comercio continuaban discutiendo si la declaración final realmente lanzó las negociaciones sobre los llamados temas de Singapur (inversión, competencia, contrataciones gubernamentales, y facilitación de comercio). Si se reconoce oficialmente el lanzamiento de las negociaciones sobre estos temas, la OMC pronto podría impedir que los ciudadanos pidan a sus gobiernos que controlen la inversión extranjera o que canalicen recursos para la reducción de la pobreza y la conservación de los sistemas naturales. Liberar al capital global de la necesidad de servir a la gente y la naturaleza, representaría el triunfo histórico para el organismo de comercio mundial pues su misión es excluir a la sociedad civil de la formación de los sistemas económicos. Lanzar las negociaciones sobre los temas Singapur extendería el mandato de la OMC hasta el punto de sentar reglas globales para la inversión privada y el gasto público, dos fuentes importantes de financiamiento para el desarrollo. Si fuera así, estas decisiones de la OMC tendrán una influencia enorme sobre los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable de la ONU (WSSD, o Río más Diez) en Johannesburgo en este año.

Pero aún sin los temas Singapur, es cada vez más claro que los gobiernos reunidos en Doha dieron un nuevo mandato histórico a la OMC que aumentará sus poderes sobre cuestiones fundamentales, cuyas respuestas definirán nuestro futuro común. A menos que la sociedad civil responda, Doha habrá resuelto la cuestión del gobierno global, con la OMC transformada en árbitro de todas las cosas.

Lo mínimo es que la agenda de Doha autorizó a la OMC a: 1. eliminar más políticas de conservación y desarrollo comunitario por ser "barreras" injustas al comercio;

2. intensificar las actividades destructivas de exportación con base en la silvicultura, pesquerías, minería, combustibles fósiles, y otros recursos naturales.
3. determinar quién obtiene los remanentes de los recursos naturales que se están agotando, empezando con las ya agotadas pesquerías del mundo;
4. definir, aparentemente de forma unilateral, su relación con los acuerdos multilaterales medioambientales;

Abajo consta una apreciación global de las implicaciones de la agenda de Doha en cuanto a las siguientes áreas: la energía, la pesca y los bosques

Mientras el sector de petróleo y gas está mayoritariamente exento de las reglas actuales de la OMC, el sector energético más amplio podría ser intervenido por la supuesta expansión de la OMC. Para entender cómo la OMC podría intervenir en el sector energético, será útil revisar otros acuerdos comerciales ya existentes.

LA ENERGIA DENTRO DE OTROS ACUERDOS COMERCIALES INTERNACIONALES

Lo más pertinente son las reglas establecidas por Estados Unidos para Canadá dentro del Acuerdo de Comercio Libre para América del Norte. El NAFTA/TLCAN es ampliamente considerado como "la tecnología de punta" en cuanto a tratados comerciales, pues profundiza más que cualquier otro acuerdo existente las restricciones sobre los poderes gubernamentales. Como explica Maude Barlow en el Informe especial del Foro Internacional sobre la Globalización (IFG) "El Area de Libre Comercio de las Américas" el TLCAN quitó a Canadá el control sobre sus inmensos recursos energéticos a través de:

- * establecer derechos de inversión para las empresas extranjeras en el sector energético;
- * despojar el Consejo Nacional de Canadá de su autoridad sobre la energía, y dismantelar la "salvaguardia de abastecimiento estratégico" que requirió que Canadá mantenga veinticinco años de reserva de gas natural (EE.UU. sí mantiene su propia reserva de 25 años para fines de su seguridad nacional);
- * imponer un sistema de "repartición proporcional" que garantiza la entrega de energía canadiense a EE.UU. a perpetuidad;
- * eliminar estipulaciones que exigen que las solicitudes de exportación incluyan un estudio de impacto;
- * prohibir los aranceles sobre la exportación (una fuente importante de rentas gubernamentales);
- * prohibir precios preferenciales para los clientes domésticos.

Como resultado, en una década las exportaciones canadienses a EE.UU. aumentaron más de cuatro veces, mientras las exportaciones de petróleo doblaron. Ahora, el presidente Bush se prepara a incrementar el acceso a los recursos energéticos de México vía las negociaciones expandidas de NAFTA. A través del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) EE.UU. también pretende introducir este mismo marco de política energética a lo largo del hemisferio, incluyendo a Venezuela, Colombia y Ecuador. Lograr la aceptación de esta agenda en foros regionales sobre comercio es importante para introducir el tema, y una agenda similar, a nivel global en la OMC.

LA EXPANSION DE LA OMC AUMENTA EL USO DE COMBUSTIBLES FÓSILES

La OMC podría penetrar el sector energético ampliando los acuerdos ya existentes, o introduciendo nuevas áreas de negociación. En tres temas actualmente bajo negociación en la OMC (Servicios, Inversiones y Competencia) hay nuevas reglas sobre energía y petróleo que podrían quitar la capacidad pública de controlar la industria de petróleo y gas.

LA ENERGIA Y EL GATS

El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS en inglés), es un acuerdo de la OMC que restringe a través de sanciones comerciales las acciones gubernamentales sobre un amplio rango de "servicios". El actual plan de trabajo de la OMC prevé una expansión del GATS, y los negociadores en Ginebra están proponiendo qué sectores podrían cubrirse en un expandido juego de reglas.

Ya antes del 11 de septiembre, el Presidente de EE.UU., George W. Bush, volvió una prioridad el acceso a nuevas fuentes de energía como parte del nuevo plan energético de su administración. La administración Bush cuenta con planes explícitos de usar las negociaciones del GATS para ampliar el acceso a reservas de gas y petróleo. El documento político clave (ver www.bushenergy.com) que delinea las metas y sus estrategias, dice:

"EE.UU. hizo un llamado a los miembros de la OMC a abrir los mercados más convenientes para la participación del sector privado en toda la gama de servicios energéticos, desde la exploración hasta el cliente final. La propuesta de servicios energéticos aseguraría el acceso indiscriminado de los proveedores extranjeros de servicios energéticos. De igual importancia, la propuesta estadounidense sugiere que los miembros de la OMC consideren cómo crear un entorno pro-competitivo en la regulación de los servicios energéticos, de manera que las prácticas regulatorias opacas o discriminatorias no minen los compromisos de abrir los mercados domésticos a los proveedores extranjeros de servicios. El grupo del Documento de Política Nacional Energética (NEPD) recomienda al Presidente mandar a las Secretarías de Comercio y Energía, y al Representante Comercial de EE.UU. que apoyen una iniciativa sectorial para el aumento de las inversiones y del comercio en bienes y servicios relacionados con la energía, que reforzarán la exploración, producción y refinación, así como el desarrollo de nuevas tecnologías."

Canadá ya presentó la siguiente propuesta a las negociaciones sobre energía de la OMC: "los servicios de petróleo y gas incluyen una amplia gama de servicios como: servicios de taladro; erección de torres de perforación; servicios de reparación y desmantelamiento; servicios necesarios para la extracción de petróleo o gas como revestimiento de pozos, encementado, bombeo y tapado pozos; así como servicios especializados de extinción de incendios ... además de servicios incidentales al minar, diferentes servicios relacionados a petróleo y gas pueden ser incluidos en servicios inmobiliarios, servicios de alquiler, servicios de prueba y análisis técnico, servicios relacionados a la distribución de energía, a la consultoría científica y técnica, y a la construcción e ingeniería..."

"Los obstáculos típicos al comercio de servicios de energía incluyen:

- restricciones a la entrada y estada de gerentes de servicios energéticos, profesionales y expertos;
- restricciones al ingreso de los equipos y herramientas necesarios para la provisión de servicios; - requisitos arbitrarios en cuanto al negocio y las autorizaciones; y
- la ausencia de transparencia en el marco regulatorio".

Queda claro en las propuestas de energía del GATS como la mencionada, que casi todo lo relacionado con petróleo y gas está por negociarse en Ginebra. Sólo se necesita comparar estos "servicios" con los de los mayores jugadores mundiales de esta industria, como Halliburton Energy Services, manejado por Dick Cheney hasta que pasó a ser el Vicepresidente de Bush. Halliburton se describe como una compañía cuyas "capacidades van de la evaluación inicial de formaciones geológicas hasta taladrar, y la realización, perfeccionamiento de producción y mantenimiento de pozos." Enron Corporación, otra gigante de servicios energéticos hasta su espectacular derrumbe en noviembre del 2001, también jugó un papel principal en asesorar a los negociadores de Bush sobre cómo impulsar la agenda sobre combustibles fósiles a través de la OMC.

ENERGIA E INVERSION

El plan energético de Bush también dice "El grupo del NEPD recomienda que el Presidente mande a las Secretarías de Estado, Comercio y Energía que usen nuestra membresía en la OMC para llevar a cabo un sistema de reglas y procedimientos claros, abiertos y transparentes relacionados a la inversión extranjera, nivelando la cancha para las compañías estadounidenses en ultramar, y reduciendo las barreras al comercio y la inversión."

Una propuesta de expansión de la reglas de inversión de la OMC es una parte importante, todavía en disputa, en la nueva agenda de trabajo de la OMC.

Entre otras cosas, la nueva agenda de inversiones de la OMC apunta a:

- establecer el derecho de los extranjeros a invertir en cualquier sector, incluyendo, el de energía;
- establecer el derecho de los inversionistas extranjeros a recibir el mismo tratamiento que las compañías domésticas: el llamado Tratamiento Nacional (que la OMC aplica actualmente sólo a los bienes y servicios, y no a las inversiones). Cualquier beneficio ofrecido a las compañías domésticas, es decir, exenciones preferenciales de impuestos o préstamos libres de interés, también tendrían que estar disponibles para los inversionistas extranjeros. Otras restricciones, como los recientes límites impuestos por Venezuela sobre las "joint venture" y el control extranjero de las empresas probablemente estarán prohibidas;
- establecer derechos para los inversionistas extranjeros en caso de la privatización de los recursos estatales, para que estos se ofrezcan bajo condiciones por lo menos iguales a las ofrecidas a los inversionistas domésticos;
- prohibir medidas que requieren que los inversionistas extranjeros cumplan con ciertas normas como: la retención de una porción de sus ganancias para que estas sean reinvertidas domésticamente, o la operación durante un periodo mínimo de tiempo.

Considerando estas cuestiones, una pregunta importante es: cuando se apliquen las nuevas reglas de inversión de la OMC ¿cómo podrían los inversionistas extranjeros lograr más control sobre los recursos energéticos de un país? Bajo las nuevas reglas de inversión de la OMC, las autoridades encargadas de regular la inversión extranjera, como el Consejo Supremo sobre Inversiones de Arabia Saudita (país que actualmente busca entrar en la OMC) o el Consejo de Revisión de la Inversión Extranjera de Venezuela, podrían llegar a ser políticamente irrelevantes.

ENERGIA Y COMPETENCIA

La agenda de competencia de la OMC podría eliminar prácticas gubernamentales que protegen a los monopolios nacionales, tanto estatales como privados, por ejemplo Petróleos de Venezuela, PEMEX de México, o Aramco de Arabia Saudita. Para promover la competencia, la OMC impondría disciplinas sobre lo que pueden y no pueden hacer los gobiernos, incluyendo las actividades de las empresas estatales, resultando en la disolución de estos monopolios. Los beneficios que se derivan de la explotación de estos recursos se transferirían de naciones como México y Venezuela a las corporaciones globales de energía. Las empresas energéticas estadounidenses y europeas claramente consolidarían su poder sobre estos recursos, haciendo más difícil desafiar su manipulación del debate sobre cambio climático global.

PESQUERIAS

Las pesquerías del mundo están rumbo al colapso total debido a la sobre explotación de los barcos industriales que literalmente minan los océanos. La Comisión Europea dice que las zonas de pesca de por lo menos 12 especies de peces están ahora cerca del colapso y que es inminente hacer recortes dramáticos de cuotas. Los estados finalmente reconocieron el papel central que jugaron sus subsidios para financiar la enorme sobre-capacidad de la industria. Sin embargo, su plan para corregir lo que es probablemente el colapso mas severo de los recursos naturales del planeta, es extender la disciplina de la OMC sobre esta industria, incorporando varios elementos de la agenda de Doha: aumentar exportaciones (eliminación de aranceles), desregular (medidas no-arancelarias), aumentar el acceso a los recursos pesqueros (competencia), privatizar cuotas (inversión), y recortar el financiamiento gubernamental (Subsidios y Anti-Dumping).

Esto último es muy preocupante porque establece un precedente peligroso que permite a la OMC convertirse en el árbitro del colapso de los recursos naturales y de quién se beneficiará de los remanentes (Ver abajo "Subsidios").

LA PESCA Y EL ACCESO A MERCADOS

La agenda de acceso a mercados de la OMC combina dos impactos peligrosos que socavan la pesca sustentable: 1) el aumento de las exportaciones y del consumo de peces cuyas zonas de pesca están posiblemente por agotarse y 2) el abandono de la protección legal que asegura la sustentabilidad de las pesquerías y de las comunidades locales que dependen de ellas.

1. La eliminación de los aranceles: bajar el nivel de los aranceles sin tener salvaguardias adecuadas para los ecosistemas marinos y los pescadores, sólo adelantará la muerte de las pesquerías del planeta. Hasta la fecha, nadie ha evaluado los impactos en las especies priorizadas por la eliminación de aranceles; sin embargo día tras día la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura encuentra peores noticias sobre la reducción de la pesca. Tampoco han consultado a las comunidades de pescadores, como la Federación de Asociaciones de Pescadores de la Costa Pacífica, de EE.UU., o el Foro Nacional de Pescadores, de la India, sobre qué problemas quieren ver enfrentados en la política comercial. Parece que los únicos conscientes de la agenda de pesca de la OMC son los mismos importadores, procesadores, y distribuidores que manejan la agenda de acceso a los mercados a través de la OMC. Para ellos, eliminar los aranceles será casi el equivalente de una reducción de impuestos sobre los bienes que comercian, sin garantías de que esos ahorros pasen a los consumidores.

2. Las Medidas no Arancelarias: es decir cualquier medida, política, o práctica gubernamental que tiene el efecto de "distorsionar" el comercio, como restricciones a la pesca, prohibiciones de equipos destructivos, embargos de especies con sospecha de enfermedades, requisitos de residencia (sólo los residentes pueden pescar), hasta las etiquetas ambientales. La APEC ya realizó un análisis de las diferentes medidas no arancelarias vigentes en los mercados de las costas del Pacífico, con vistas a presentar este análisis en la OMC como un armazón para las negociaciones sobre acceso a los mercados. Hasta la fecha el informe no ha sido publicado, pues podría revelar una lista de medidas regulatorias que planifican eliminar en las negociaciones de la OMC. La agenda de las medidas no arancelarias constituye el esfuerzo final para quitar todo control gubernamental sobre la pesca, es decir todo objetivo político, como la conservación de los recursos o el desarrollo comunitario, se subordinaría al aumento del comercio.

SUBSIDIOS A LA INDUSTRIA PESQUERA

Este artículo de la agenda de Doha, que en un primer momento puede parecer inocuo y hasta útil, podría resultar la punta de lanza de una industria que pretende captar los remanentes de los recursos planetarios agotados. Si bien los gobiernos deben recortar los subsidios y reducir la sobre capacidad de la industria pesquera (demasiados barcos pescando muy pocos peces), la OMC no es el sitio apropiado para manejar el asunto. Permitir a un organismo comercial cuyas partes principales no son los campesinos ni los pescadores sino empresas comerciales globales, que decida cuáles son los subsidios aceptables, casi asegura que lo que pasó con los campesinos durante la última ronda de la OMC ahora se repita con los pescadores artesanales del mundo.

Más allá de la bien-documentada historia de la OMC reduciendo los subsidios a los pobres, al mismo tiempo que los ricos se enriquecieron, la verdadera agenda de la OMC en cuanto a los subsidios a la industria pesquera se delata por la lista de quienes participan en la mesa de discusión hasta la fecha. Se han ignorado los esfuerzos de las redes nacionales de pescadores por participar en las negociaciones, mientras la Asociación Comercial de Importadores, Procesadores, y Distribuidores de EE.UU. (Instituto Nacional de Pesca) ha sido una asesora oficial de largo aliento para los negociadores de comercio estadounidenses. Pocas ONGs querían entregar a la OMC cualquier cosa diseñada para extender sus poderes a nuevas áreas, menos aún permitir que la OMC se envuelva en una capa verde. Sin embargo esto es exactamente lo que sale de Doha, pues la OMC declara que tanto el comercio como el medio ambiente salen ganando.

El Fondo Mundial para la Naturaleza pareció jugar el papel principal en poner los subsidios a la pesca en la agenda de la OMC, a pesar de ser repetidamente informado sobre las preocupaciones de las organizaciones de pescadores artesanales.

El texto de Doha incluye el asunto de los subsidios a la pesca en la sección que habla de las necesidades de fortalecer los Acuerdos sobre Subsidios y Medidas Compensatorias (Anti-dumping). Pero da un mandato explícito, ni siquiera implícito, relacionado con la conservación. Efectivamente, el único mandato específico es "tomar en cuenta la importancia de este sector para los países en desarrollo", lo que probablemente significa una orientación hacia la maximización de las exportaciones de productos marinos desde los países pobres, donde, y esto no puede ser casual, los países ricos invierten cada vez más en la industria pesquera, pues ya sobre explotaron sus propios mares.

La reducción de los subsidios a través de la OMC también está bajo consideración de las industrias de otros recursos naturales, incluso la maderera. La industria maderera de EE.UU. ya pidió al gobierno de su país que documente el rol de los subsidios en la industria global, construyendo el caso de que otras naciones disfruten de una ventaja injusta. Dependiendo de cómo salga el asunto de la pesca, otras industrias pueden animarse a introducir su agenda en la OMC. Uno puede comparar esto a pedir a los gerentes de fondos de cobertura que diseñen una nueva arquitectura financiera global. Esto representa precisamente el peligro de otorgar un nuevo mandato a la OMC para resolver las crisis ecológicas provocadas directamente por las políticas de desarrollo basadas en las exportaciones. |

LA PESCA Y LA INVERSION

En cuanto al problema de las pesquerías agotadas, una de las políticas domésticas que más aceptación gana es la de la creación de las llamadas Cuotas Individuales de Transferencia (ITQ en inglés). En efecto, las ITQ privatizan la pesca, haciendo posible una concentración enorme de recursos si estos se combinan con la agenda de inversión de la OMC. Dividiendo la pesca permitida en cuotas, y otorgando estas cuotas (derechos) para que sean explotadas o vendidas a otros. Muchas comunidades pesqueras, en particular los pequeños pescadores artesanales critican las ITQs porque privatizan la pesca y concentran los recursos en manos de quienes tienen mayor poder adquisitivo: muchas veces una empresa multinacional. En algunos lugares donde se implementan las ITQ a nivel nacional, los parlamentos las condicionan para asegurar que los grandes no terminen con todas las cuotas. Pero cuando se aplica la agenda de inversión de la OMC, muchas de estas condicionalidades se verán como barreras a la libre inversión y deben ser eliminados. Las salvaguardias que hicieron aceptable la privatización de las pesquerías a nivel nacional podrán volverse ilegales en la arena de la política global de la OMC.

PESQUERIAS Y COMPETENCIA

Muchos países todavía prohíben a entidades extranjeras pescar en aguas nacionales, ya sea para reservar esas aguas para los pescadores locales, o lo más probable, para la industria pesquera doméstica y las exportaciones, como en Sudáfrica. La agenda de competencia de la OMC podría disolver estos monopolios domésticos, quitando el control local para permitir la entrada de buques de pesca extranjeros.

LOS BOSQUES Y EL ACCESO A LOS MERCADOS

Aranceles: Uno de los problemas de gran preocupación para los manifestantes en Seattle fue el Acuerdo Global de Libre Explotación Forestal. Las campañas sobre Bosques y Comercio

lograron que el Representante Comercial de EE.UU (USTR) publicara su primera evaluación ambiental de la liberalización Comercial antes de la Ministerial de 1999.

Medidas no-arancelarias: Cómo en el área de pesca, se definen las medidas no arancelarias como cualquier medida que "distorsione" el comercio. Hasta las medidas como las eco-etiquetas están bajo la lupa por sus impactos en el comercio. La APEC ha inventariado las llamadas NTM en la silvicultura, la pesca y otros sectores, en las 34 naciones de la costa del Pacífico. El USTR planea usar esta lista como un "marco de negociación" dentro de las discusiones sobre acceso a los mercados en Ginebra.

En medio de las bombas lacrimógenas de Seattle y alborotos de la policía, activistas que luchan para proteger los bosques lograron extraer un compromiso escrito de la Casa Blanca de que las medidas de conservación de los bosques se defenderían dentro de las negociaciones comerciales. No sólo la administración Bush debería cumplir con ese compromiso, otros gobiernos necesitan asumir posiciones parecidas, menos de la reglamentación cruzada que "disciplinará" todo, desde las restricciones sobre la cosecha hasta los requisitos de residencia y protección de las especies en peligro.

Otra pregunta fundamental para el manejo de los recursos naturales es ¿cómo conservar los ecosistemas y la supervivencia cuando no se puede controlar lo que entra y sale del país? El Artículo XI de la OMC (Eliminación de Restricciones Cuantitativas) prohíbe a las naciones limitar la exportación e importación de recursos naturales (procesados o no procesados). Los bosques de América del Norte y los trabajadores forestales ya sienten los impactos de la prohibición de las restricciones cuantitativas. La tala desenfrenada en Canadá, la falta de fuertes protecciones para el hábitat de los peces, la ausencia de protección para las especies en peligro, y la tala de madera subvencionada en tierras estatales hace casi imposible que los productores estadounidenses compitan. Puesto que las exportaciones de madera canadiense inunda el mercado de EE.UU. (captando un tercio del mercado), los pequeños aserraderos estadounidenses están al borde de la quiebra mientras los sobrevivientes están obligados a talar aun más. Las medidas de EE.UU. diseñadas para imponer aranceles y cuotas compensatorias son desafiadas por Canadá en la OMC. Si los productores de una nación tan rica y poderosa como EE.UU. no pueden sobrevivir, entonces cómo pueden esperar sobrevivir los más pequeños (y a menudo más responsables) productores de las naciones menos poderosas. La prohibición de las restricciones cuantitativas dentro de la OMC castiga a los productores responsables y premia a los más destructivos.

- Víctor Menotti trabaja para el Foro Internacional sobre la Globalización.

.....

Enfoque Sobre Comercio es un boletín, publicado por **Focus on the Global South**, que proporciona noticias y análisis sobre las tendencias del comercio y el sector financiero global, enfatizando el análisis de esas tendencias desde una perspectiva integral e interdisciplinaria que es sensible no solo a los asuntos económicos, sino también a los aspectos ecológicos, políticos, sociales y de género. Sus contribuciones y comentarios serán bienvenidos.

Focus on the Global South es un programa autónomo de investigación y acción sobre las políticas, del Instituto de Investigación Social (CUSRI) de la Universidad de Chulalongkorn, con sede en Bangkok. Favor ponerse en contacto con nosotros

Focus on the Global South (FOCUS)
c/o CUSRI, Universidad de Chulalongkorn
Bangkok 10330 TAILANDIA
Tel: 662 218 7363/7364/7365
Fax: 662 255 9976
Correo Electrónico: admin@focusweb.org
Página Web: <http://www.focusweb.org>

Traducción: Gerard Coffey, Centro de Información sobre la Globalización,

Quito, Ecuador,
Correo Electrónico: ciag@ecuanex.net.ec